

# Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras



La Concepción de la Relación Sujeto-Objeto en la  
Teoría del Conocimiento.  
Ferdinand de Saussure y Claude Lévi-Strauss

**T E S I N A**

Que para obtener el título de  
LICENCIADO EN FILOSOFIA  
p r e s e n t a

**María de los Dolores Ambrosi Cortés**

México, D. F.

1978



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

595

128627

"Por lo tanto, a la conciencia, para la cual el pensamiento conceptivo es el hombre real y, - por consiguiente, el mundo pensado es como tal - la única realidad - y la conciencia filosófica - está determinada de este modo -, el movimiento - de las categorías se le aparece como el verdadero acto de producción (el cual, aunque sea molesto reconocerlo, recibe únicamente un impulso desde el exterior) cuyo resultado es el mundo; - esto es exacto en la medida que - pero aquí tenemos de nuevo una tautología - la totalidad concreta, como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento, es in fact un producto del pensamiento y de la concepción pero de ninguna manera es un producto del concepto que piensa y se engendra a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y de la representación, sino que, por el contrario, es un producto del trabajo de elaboración y transforma intuiciones y representaciones en conceptos. El todo, tal como aparece en la mente como todo -- del pensamiento, es un producto de la mente que piensa y se apropia el mundo del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de -- ese mundo en el arte, la religión, el espíritu-práctico".

Carlos Marx.

## INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es ver cómo conciben la relación sujeto-objeto los estructuralistas Ferdinand de Saussure y Claude Lévi-Strauss. Para esto se vio primero cómo ambos autores entendían la realidad; después, al sujeto cognoscente, para terminar con la relación de los términos sujeto-objeto en el conocimiento; la finalidad de este trabajo es mostrar, pues, el desarrollo de la teoría del conocimiento en ambos autores.

Se escogió al lingüista Ferdinand de Saussure porque es el precursor del estructuralismo; haremos examinar la teoría del conocimiento que propone dicha corriente desde su origen. Por otro lado, quisimos ver cómo se desarrollaba dicho tema en la actualidad y cómo el método en el conocimiento estructuralista era utilizado en una investigación concreta, por lo cual se eligió al antropólogo Claude Lévi-Strauss y su obra El pensamiento salvaje; así pues, esta investigación se remite a dos obras en particular: la de Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general y la de Claude Lévi-Strauss antes mencionada.

Si bien la obra fundamental de Lévi-Strauss es Antropología estructural, por ser donde expone su teoría y método en forma sistematizada, se escogió deliberadamente su otra obra por las razones ya dichas, sin embargo, se estudió aquella para poder entender mejor la aplicación de su método en la obra escogida.

575

128627

INDICE

	<u>Pág.</u>
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
El Estructuralismo	4
CAPÍTULO II	
Estructura de la Realidad	9
CAPÍTULO III	
Estructura del Sujeto Cognoscente	25
CAPÍTULO IV	
Relación Sujeto-Objeto en el Conocimiento	41
CONCLUSIONES	79
BIBLIOGRAFÍA	82

Además, se consultó una serie de obras colaterales que aparecen mencionadas en la bibliografía.

El trabajo se ha dividido en varias partes:

Primero, lo que se entiende por estructuralismo; segundo, el examen de la concepción de realidad que formulan los dos autores investigados; tercero, cómo entienden la estructuración del sujeto -- cognoscente, para pasar después a una cuarta parte en la que se explica la relación del sujeto cognoscente con el objeto real, necesaria para el surgimiento del conocimiento, y al final las conclusiones.

---

Por último quiero agradecer al Licenciado Jaime Labastida por su apoyo y gran ayuda que como asesor de este trabajo me brindó. Al Licenciado Denis Rosenfield por sus valiosos comentarios y sugerencias, ya que todo esto hizo posible la realización de este trabajo.

## **CAPÍTULO I**

## EL ESTRUCTURALISMO

Dado que en esta primera parte se verá cómo los puntos ya antes señalados son tratados por los estructuralistas, creemos conveniente, antes que nada, enmarcar lo que entendemos por esta corriente.

Es difícil definir al estructuralismo, debido a las diferentes ciencias de que se ocupan sus exponentes (lingüística, antropología, psicología, etc.). Si bien muchos de ellos han aceptado explícitamente su filiación estructuralista, otros han negado serlo; pese a lo cual, así se les ha denominado, debido a que consciente o inconscientemente utilizan este método.

El estructuralismo tiene una forma determinada de investigación, y por lo tanto un método. Como tal, puede utilizarse en cualquier área que se investigue.

Adam Schaff dedica el primer capítulo de su libro Estructuralismo y marxismo a discernir lo que es el estructuralismo, debido a que los conceptos utilizados en el empleo de este método varían; también los significados que de un mismo término se hacen complican la definición. Si bien algunos usan el concepto estructura con el mismo significado, muchos otros lo emplean en forma diferente. Por otra parte, hay investigadores que nunca lo utilizan, cambiándolo por el concepto de sistema. Por lo tanto, algunos autores no se pueden identificar como estructuralistas, por el simple hecho de usar-



los mismos conceptos que los estructuralistas, y a la inversa: son-estructuralistas muchos pensadores aunque en su obra jamás aparezca-este término.

Schaff da una muy buena definición de estructuralismo: po  
 demos decir que todas las tendencias estructuralistas se concentran-  
 en la investigación sincrónica de la estructura del sistema que les-  
 interesa en cada caso". (1) Además, Schaff reúne en cuatro puntos  
 lo que se puede decir que es propio del método estructuralista:

- 1.- El tratamiento del objeto de investigación como algo íntegro que posee carácter de un sistema.
- 2.- El objetivo de la investigación está en el descubrimiento de la estructura del sistema dado.
- 3.- El esfuerzo por el descubrimiento de las leyes estructurales (coexistentiales) que rigen en el sistema dado.
- 4.- La investigación del sistema en la sección transversal sincrónica que elimina, como modelo ideal, el parámetro del tiempo ( $t=0$ ). (2).

Creemos que los tres primeros puntos son bastante claros y que no presentan dificultad para su comprensión; sin embargo, el cuarto habría que explicarlo más.

(1) Schaff, Adam - Op. cit., Grijalbo, México, D.F. 1976, p. 35.

(2) Ibidem. p. 36.

Schaff se refiere en este punto a que los estructuralistas parten de un momento estático para explicar el dinamismo; no por esto se niega la diacronía en las leyes o sistemas, sino que, considerando su existencia, explican la evolución o el cambio por la sincronía haciendo un corte horizontal del momento determinado que se quiere analizar. Se separa, por lo tanto, el método sincrónico del diacrónico y se analizan como independientes el uno del otro.

A lo largo de esta primera parte se notará cómo efectivamente los dos autores escogidos cumplen los requisitos de estos cuatro puntos. Podemos afirmar que utilizan el método estructuralista, si aceptamos la definición que de él hace Schaff.

Además, creemos conveniente definir lo que es una estructura, por lo que retomamos la definición que hace de ella José Emilio González en su artículo "Estructuralismo y literatura": "Una estructura en sentido estricto es una totalidad constituida y constituyente que exhibe cierto orden, determinada organización y jerarquía, cuyas partes desempeñan funciones específicas, unidas por fuertes lazos de solidaridad e interdependencia con relaciones regulares subsistentes entre las partes, que es una entidad autónoma unitaria y puede ser transformada internamente o desde afuera de acuerdo con los casos."

Esta es otra manera de decir que una estructura es un sistema o un conjunto dinámico de relaciones (proceso). Ahora bien, lo importan

te es señalar que esta estructura puede ser descubierta en los fenómenos y procesos más diferentes". (3).

---

(3) González Sosa Emilio: "Estructuralismo y literatura". - Revista-Diálogos, Puerto Rico, Departamento de filosofía, Año X, No. 26 - Abril, 1974, pp. 20-25.

## CAPÍTULO II

## ESTRUCTURA DE LA REALIDAD

La realidad es concebida en el marco de esta corriente como un sistema estructurado, que posee leyes intrínsecas. Estas leyes son descubiertas por el sujeto plenamente activo de conocimiento, las cuales, resumidas a conceptos, símbolos, signos, etc., explican el todo-estructurado.

El objeto es independiente del sujeto, así como también el sujeto lo es del objeto; en el conocimiento se produce una relación entre ambos, la cual surge en el momento que el objeto, como un todo estructurado, se muestra en forma estática al sujeto de conocimiento el cual, por medio de sus estructuras, lo conceptualiza, dándose esta relación en un momento sincrónico. Dicho de otra manera, los estructuralistas estatifican el momento en el proceso y el objeto que estudian, así como también el sujeto cognoscente, lo cual implica que al estudiar algo muy concreto en tiempo y lugar, lo desprenden de su contexto para analizarlo en su forma más pura y así poder encontrar las estructuras que lo forman.

Los estructuralistas dividen la realidad en estructuras y tal cual se presentan, aparentemente desconectadas de todo, las retoman para conocer la realidad, estatificándola y aislándola de su proceso. Saussure dice a este respecto: "Lo primero que sorprende cuando se estudian los hechos de la lengua es que para el sujeto hablante su sucesión en el tiempo es inexistente: el hablante está ante un estado. Así, el lingüista que quiere comprender este estado tiene que

hacer tabla rasa de todo lo que lo ha producido y desentenderse de la diacronía. Nunca podrá entrar en la conciencia de los sujetos hablantes más que suprimiendo el pasado". (1).

En este capítulo se verá cómo Saussure y Lévi-Strauss conciben la realidad; tomaremos a estos dos pensadores como ejemplo representativo de cómo los estructuralistas entienden la problemática de que vamos a ocuparnos.

Para el lingüista Ferdinand de Saussure, el objeto de conocimiento es el lenguaje, considerado como un todo formado por dos partes, el sistema de la lengua y el sistema del habla. El sistema de la lengua es aprehendido por la parte social del individuo y se le presenta como un bloque estático, por lo que el individuo lo capta en forma pasiva.

"La lengua es un sistema en el que todas las partes pueden y deben considerarse en su solidaridad sincrónica". (2).

El sistema del habla es la parte diacrónica del lenguaje, es decir, lo que evoluciona y cambia en el sistema total; este sistema corresponde al lado individual del sujeto cognoscente, el cual en forma activa lo conoce.

(1) Ferdinand de Saussure, Curso de lingüística general, Trad. Amado Alonso, Edit. Losada, Buenos Aires 1974, p. 149.

(2) Op. cit., p. 157.

Ambos sistemas reales son formalmente opuestos y nada tiene que ver uno con el otro. Si bien en las partes individuales, es decir, en el habla, sí se producen desarrollos, en la lengua los cambios son imposibles.

"Aquí nos volvemos a encontrar con un principio ya enunciado: el sistema no se modifica directamente nunca; en sí mismo, el sistema es inmutable; sólo sufren alteración ciertos elementos, sin atención a la solidaridad que los ata al conjunto". (3).

La lengua es, pues, un sistema sincrónico y el habla un sistema diacrónico. La sincronía es más importante que la diacronía, ya que la única forma de conocer la realidad es estatificándola; sólo así se pueden establecer leyes para comprenderla.

La masa social hablante conoce pasivamente la lengua, debido a que ésta se le enfrenta como un bloque inmutable; si, por el contrario, la lengua cambiara, no podría pasar de generación a generación como de hecho sucede.

Según Saussure, la evolución sólo se da en el habla, en los elementos de la totalidad, sin que esto afecte al sistema.

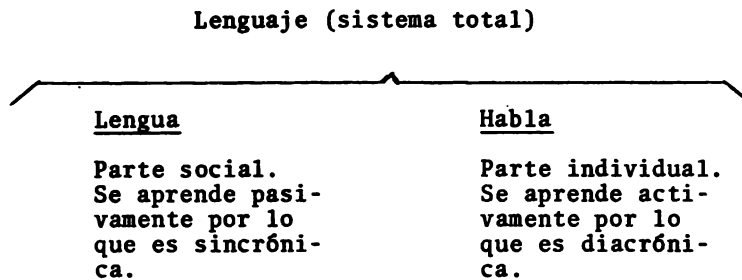
"Y así es como el fenómeno sincrónico nada tiene en común con el diacrónico; el uno es una relación entre elementos simultáneos, el otro la sustitución de un elemento por otro en el tiempo, un suce

---

(3) Op. cit., p. 157.

so". (4).

En resumen:



"La oposición entre lo diacrónico y lo sincrónico salta a la vista en todos los puntos.

"Por ejemplo -para comenzar por el más evidente-, no tienen importancia igual. En este punto es patente que el aspecto sincrónico prevalece sobre el otro, ya que para la masa hablante es la verdadera y única realidad. Y también lo es para el lingüista: si el lingüista se sitúa en la perspectiva diacrónica no será la lengua lo que él perciba, sino una serie de acontecimientos que la modifican". (5).

Se concibe al lenguaje como una realidad objetiva, separada de otras realidades, se desprende de su historia para evitar malas interpretaciones del mismo y ya así, depurado de confusiones, se utiliza para dar explicación general del mundo objetivo, de formas sociales

(4) Ibidem, p. 162.

(5) Ibidem, p. 161.



y de formas de pensamiento.

Henri Lefebvre, en su libro Más allá del estructuralismo, haciendo una crítica al lenguaje estructural, dice a este respecto: "El lenguaje como sistema define a la sociedad como sistema y también las formas de pensamiento". (6).

El otro autor ya antes mencionado, Claude Lévi-Strauss, concibe a la naturaleza como un sistema formado por elementos; este sistema tiene existencia objetiva, pero cobra su pleno sentido cuando el sujeto la conoce, es decir, el objeto se le presenta al sujeto como un todo ordenado, el cual por medio de sus estructuras lo lleva a un proceso de conocimiento en donde lo descompone en los elementos que lo forman.

Parte, para explicar el contenido de las formas, de considerar a las formas estáticas y al contenido cambiante; concede independencia total a una respecto del otro.

Sin embargo, en un momento concreto de conocimiento, se considera tanto la forma como el contenido sincrónicos y sólo visto así puede explicarse el cambio en los elementos del sistema, ya que las estructuras del mismo permanecen siempre igual.

La realidad se presenta en forma dicotómica; por un lado, en for-

---

(6) Henri Lefebvre.- Más allá del estructuralismo, Trad. Luis Alberto Ruiz, La Pléyade, Buenos Aires, 1973, p. 168.

ma sincrónica como sistema dado, y por el otro, en forma diacrónica como evolución.

"En efecto, el sistema es dado en la sincronía, en tanto que la evolución demográfica se desenvuelve en la diacronía; o sea, dos determinismos, cada uno de los cuales opera por su cuenta y sin preocuparse por el otro". (7).

[El sujeto estructurado crea las estructuras que se encuentran en el sistema de la realidad, gracias a su organización lógica, y es también por medio de ella que es posible que se produzca el conocimiento verdadero y la sistematización conceptual. Concede a la formalización del sujeto la prioridad en el conocimiento, y es por medio de esta que el sujeto explica tanto la naturaleza como la realidad social]

"Para explicar la frecuencia observada de algunas soluciones sociológicas, que no pueden obedecer a condiciones objetivas particulares, no se invocará el contenido, sino la forma". (8).

Si bien Lévi-Strauss, en el planteamiento general, no pretende negar el conocimiento de la objetividad de la realidad, dadas las premisas de las que parte cuando llega a casos particulares se enfrenta a grandes contradicciones que lo orillan a graves extremos, como veremos en la siguiente cita, la cual si bien es muy larga, también es muy clara respecto a su posición:

(7) Claude Lévi-Strauss.- El pensamiento salvaje, Trad. Francisco González Aramburu, Breviario del F.C.E., México 1975, p. 105.

(8) Ibidem, p. 143.

"En primer lugar, las condiciones naturales no se experimentan. Lo que es más, no tienen existencia propia, pues son función de las técnicas y del género de vida de la población que las define y que les da un sentido, aprovechándolas en una dirección determinada. La naturaleza no es contradictoria en sí misma; puede serlo, solamente, en los términos de la actividad humana particular que se inscribe en ella; y las propiedades del medio adquieren significaciones diferentes, según la forma histórica y técnica que cobra tal o cual género de actividad. Por otra parte, y aun promovidas a este nivel humano, que es el único que puede conferirles la inteligibilidad, las relaciones del hombre con el medio natural desempeñan el papel de objetos de pensamiento: el hombre no las percibe pasivamente, las tritura después de haberlas reducido a conceptos, para desprender de ellas un sistema que nunca está predeterminado: suponiendo que la situación sea la misma, se presta siempre a varias sistematizaciones posibles. El error de Mannhardt y de la escuela naturalista fue el de creer que los fenómenos naturales son lo que los mitos tratan de explicar: siendo que más bien, son aquellos por medio de lo cual los mitos tratan de explicar realidades que no son de orden natural; sino lógico". (9).

---

(9) Ibidem, p. 142.

En el capítulo anterior se definió lo que entendíamos por estructuralismo con el fin de ver si los dos autores estudiados empleaban dicho método.

El análisis en este capítulo deja ver que el método utilizado por ellos cumple los requisitos empleados en la definición del mismo, por lo que podemos afirmar que tanto Saussure como Lévi-Strauss son estructuralistas.

La realidad, vimos ya, es concebida por los dos autores a partir de la sincronía, a partir de lo no cambiante, pues sólo así se la puede entender y conocer; la diacronía es considerada al margen de aquella. Estatican la realidad para lograr una mayor profundidad en el conocimiento de la misma.

[ Saussure ve la realidad como un sistema que no se modifica, el cual permanece inmutable frente a los cambios de sus partes que la componen, cuestión francamente difícil de comprender, pues pregunto ¿cómo es posible un sistema compuesto por partes, en el que éstas cambian y el todo permanece igual? Como veremos más adelante se establece una relación de cambio cuantitativo y no cualitativo.

Presenta al lenguaje como algo <sup>Sincrónico</sup> diacrónico estático por un lado, - que sería la lengua y cambiante por otro que sería el habla.

El hecho de concebir al lenguaje en una de sus partes (la lengua) sincrónica da la impresión, que si bien hubo un momento en que

los hombres por sus necesidades mismas la constituyeron, de ahí en adelante se presenta a la humanidad como algo anterior o por encima de la realidad social, como un sistema dado en el que se encuentran un tipo de relaciones binarias, en la que las partes no se tocan, es decir, no se revuelven las unas con las otras.

Como bien lo señala él mismo, el hombre en forma pasiva adquiere la lengua, parecería que el sujeto la recibe en forma de herencia; o mas bien que ésta se encuentra a priori en el sujeto. Aísla esta parte del objeto de un proceso de desarrollo.

[ Por otro lado, la parte evolutiva o el habla, es considerada como la parte que sí se desarrolla, pero al adquirir una forma lo suficientemente aceptada por la comunidad se integra al todo sumándose como un elemento más a la totalidad, lo cual no tiene nunca cambio de cualidad sino solo de cantidad. (\*). ]

[ Para Lévi-Strauss ] la realidad está formada por elementos. Existe en el autor contradicciones en la forma en que la concibe, pues si bien no habla abiertamente de que esta realidad sólo cobra sentido en la medida que el sujeto la conoce, sí lo deja ver a lo largo de la obra, para él [ la realidad no es de orden natural sino lógico, lo cual

---

(\*) Dividir el objeto de estudio, al lenguaje en lengua que corresponde al lado social del objeto y que necesariamente tiene que ser sincrónico para que el sujeto pueda captarlo pasivamente y en habla o lado individual y diacrónico es no comprender la realidad en su totalidad y, sobre todo en el caso del lenguaje el cual es un resultado meramente social.

implica que a la manera kantiana, la realidad si bien tiene una existencia objetiva, toma una existencia real en las formas con que el sujeto la conoce.

Para el conocimiento de la realidad parte de formas estáticas las cuales se encuentran en la realidad listas a que el sujeto las adquiera, pero esto no es otra cosa que quererlas remitir al sujeto, es decir, a las formas lógicas que el sujeto posee para conocerlas.

Al igual que en Kant el sujeto posee formas a priori para aprehender la realidad y si bien Kant la declara incognoscible en sí, y sólo es posible conocerla a través de sus fenómenos, Lévi-Strauss le concede validez en función de que el sujeto la conoce; dicho de otra manera no concibe una realidad con características propias independiente del sujeto que la conoce.

Si bien el sujeto posee formas lógicas a priori éstas tienen contenido, el cual es transformable, es decir varía según las circunstancias en las que el sujeto se encuentre para abordar la realidad, así pues las formas son estáticas mientras que el contenido de las mismas es cambiante.

Para Lévi-Strauss la realidad se presenta en forma dicotómica, sincrónica como un sistema dado y del cual hay que partir para su conocimiento y diacrónico en la medida que aparecen cambios dentro de la misma sin alterar la totalidad.

"En efecto, el sistema es dado en la sincronía, en tanto que la evolución demográfica se desenvuelve en la diacronía; o sea, dos determinismos, cada uno de los cuales opera por su cuenta y sin preocuparse del otro". (10).

Tanto Saussure como Lévi-Strauss pretenden que el estatificar o cortar a la realidad en un momento dado, sin ver lo que lo ha constituido sino tomándolo tal cual se presenta en el momento que interesa puede dar un conocimiento más profundo y verdadero del mismo. Ninguno de los dos autores niega la diacronía, sino que parten de la sincronía para el conocimiento, dejando a un lado y restándole importancia a un proceso. Es a partir de un momento estático y bien determinado, que pretenden generalizar las leyes de la realidad, leyes que no se cumplen por la concepción estrecha y errónea de la misma.

La realidad no puede ser dividida en forma tan tajante como sincrónica por un lado y diacrónica por otro, sino que presenta toda una red de complejas relaciones y cambios, a esto dice Engels:

"Cuando sometemos a la consideración del pensamiento la naturaleza a la historia humana, a nuestra propia actividad espiritual, se nos ofrece por de pronto la estampa de un infinito entrelazamiento de conexiones e interacciones, en el cual nada permanece siendo lo que era, ni como era ni donde era, sino que todo se mueve, se transforma, deviene y perece. Esta concepción del mundo primaria e ingenua, pero co

---

(10) Ibidem, p. 104.

recta en cuanto a la cosa, es la de la antigua filosofía griega, y ha sido claramente formulada por vez primera por Heráclito: "todo es y no es, pues todo fluye se encuentra en constante modificación, sumido en constante devenir y perecer". (11).

La realidad, o naturaleza objetiva, está constituida por una serie de procesos, donde causas y efectos se conjugan constantemente, es decir, la causa de un fenómeno determinado puede ser a su vez efecto de otro fenómeno y viceversa. Por otro lado, en todo objeto y fenómeno de la naturaleza se encuentra, como condición necesaria para su existencia, una serie de contradicciones y antagonismos propios del objeto que permitió el cambio interno del mismo y por lo tanto su proceso. Estas contradicciones o lucha de contrarios que se dan en el objeto, son las causas internas que forman la base de su cambio; sólo en el cambio y por el cambio es posible comprenderla, pues es sólo así como la realidad se da y el sujeto la aprehende.

Engels en el prólogo al tomo III de El Capital dice: "Allí donde las cosas y sus mutuas relaciones no se conciben como algo fijo e inmutable sino como algo sujeto a mudanza, es lógico que también sus imágenes mentales, los conceptos, se hallen expuestos a cambios y transformaciones que no se les enmarque en definiciones rígidas, sino que se las desarrolle en su proceso histórico o lógico de formación". (12).

(11) Federico Engels.- Anti-Dühring, Trad. Manuel Sacristán Luzón, Editorial Grijalbo, S.A., México 1968, p. 7.

(12) Carlos Marx.- El Capital, Trad. Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México 1972, Tomo III, p. 16.



La realidad material se transforma constantemente, partículas que la constituyen mueren, así como también otras nacen continuamente, dando lugar al proceso de cambio y modificación de la materia.

"El movimiento es el modo de existencia de la materia. Jamás y en ningún lugar ha habido materia sin movimiento ni puede haberla. Movimiento en el espacio cósmico, movimiento mecánico de masas menores en cada cuerpo celeste, vibraciones moleculares como calor, o como corriente eléctrica o magnética, descomposición o composición química, vida orgánica: todo átomo o materia del mundo y en cada momento dado se encuentra en una u otra de esas formas de movimiento, o en varias a la vez". (13).

A la naturaleza le es intrínseco el cambio, hay una transformación constante interna en la materia, independiente de causas externas.

Sin embargo, aunque la naturaleza tiene su propio cambio independiente de causas externas, reconocemos que hay tales causas. Estas causas están representadas por el hecho de que el hombre se apropia de la naturaleza para su conveniencia; es decir, el hombre estudia la naturaleza con un fin, el de transformarla según sus necesidades.

Este estudio, apropiación y transformación de la naturaleza por el hombre para cubrir sus necesidades, implica necesariamente una modificación o cambio en la naturaleza por el sujeto que se apropia de

---

(13) F. Engels, Anti-Dühring, p. 47.

ella.

Primero que nada queremos dejar sentado como base que, en contra posición con el estructuralismo, la realidad tiene una existencia pro pia, objetiva, independiente del sujeto que la conoce.

Segundo, reconocemos que la realidad tiene dos tipos de modifica ciones para su eterno proceso, el cambio natural por un lado, y el cambio que le ocasiona el sujeto al transformarla por medio de la praxis, es decir, del trabajo. Si bien los estructuralistas conciben el proceso natural en la realidad (diacronía), no ven la modificación del objeto por medio del sujeto, es decir por la praxis.

El pretender que la realidad se puede estatificar en un momento dado para su conocimiento sin insertar después a ese momento como par te de un proceso es partir de algo abstracto y quedarse ahí, sino po der ir a lo concreto. Por otro lado ver en ella sólo el cambio natu ral y no el que ejerce el sujeto por la práxis es también no entender la.

"El materialismo dialéctico establece que el sujeto no crea la objetividad y que esta no depende ontológicamente de él; además, la transformación de la cual habla el materialismo dialéctico es una transformación real y material que tiene por base la producción y re producción de la vida real, o dicho en otros términos; la forma como el hombre se apropia de la naturaleza por medio del trabajo (lo que

el joven Marx llamaba "humanización" de la naturaleza)".(14).

---

(14) Jaime Labastida, Producción, ciencia y sociedad: de Descartes a Marx, Siglo XXI, México 1971, p. 7.

### CAPÍTULO III

### ESTRUCTURA DEL SUJETO COGNOSCENTE

Tomando como base los autores ya citados y teniendo en cuenta que el objeto de estudio de cada uno de ellos es muy diferente, se ha tratado de reunir los puntos de vista afines, respecto a cómo son las estructuras que posee el sujeto que conoce.

Ambos autores parten de un momento estático del conocimiento para explicar la dinámica en el proceso del mismo; es decir, parten de un sujeto determinado, en un momento también determinado, para tratar de explicar cómo se da el conocimiento en general

#### a) El conocimiento visto en un momento concreto

Los estructuralistas estatifican la relación entre sujeto y objeto en un tiempo y en un lugar determinado. Su propósito es aislar ese momento concreto para depurarlo de todo aquello que, lejos de explicarlo, lo confunde y no lo deja ver en su más pura expresión; y así depurado y purgado lo toman abstractamente quedándose ahí para tratar de comprender como se da el conocimiento en el sujeto en forma general.

Tanto el objeto de conocimiento, como el sujeto que conoce, poseen estructuras que hacen posible la relación del conocimiento; es por esto que el tratar de encontrar cómo son o se dan estas estructuras, en los dos términos de la relación sujeto-objeto, es para ellos, en este punto, lo más importante.

Si bien ya vimos en el capítulo anterior cómo conciben la realidad, aquí veremos cómo conciben al sujeto cognoscente.

b) El sujeto cognoscente posee estructuras iniciales

Para que sea posible el proceso de conocimiento en el sujeto, según los estructuralistas, éste debe poseer estructuras a priori, ya que, de no ser así, el sujeto no sería capaz de ordenar los conocimientos que tiene de la realidad. Estas estructuras a priori son entendidas a la manera kantiana, necesarias en el sujeto que conoce para poder ordenar el conocimiento, y dadas de una vez y para siempre. Kant en la Crítica de la razón pura dice: "... , pero lo que hace que lo múltiple del fenómeno pueda ser ordenado en ciertas relaciones, -llámolo la forma del fenómeno". Más adelante señala: "la forma de las mismas, en cambio, tiene que estar toda ella ya a priori en el espíritu". (1). Primero se verá cómo concibe Saussure esto:

Para Saussure, el sujeto que conoce está dividido en dos partes, una parte individual y una parte social. La parte social es pasiva, es decir, recibe u ordena mecánicamente el conocimiento, en este caso la lengua. Se dice que recibe u ordena mecánicamente el conocimiento porque el sujeto posee estructuras que le determinan en forma absoluta la capacidad de aprehender la lengua. Estas estructuras están dispuestas

---

(1) Op. Cit., pp. 96-97.

a la captación y ordenamiento automático en el momento que ésta se les presenta, no se requiere ninguna acción por parte del sujeto, el cual se podría comparar a una máquina que absorbe el conocimiento de la lengua. La parte individual es la parte activa del sujeto que conoce, el hombre conoce y crea voluntariamente el conocimiento, en este caso el habla.

Saussure presupone la existencia de estructuras en el sujeto de conocimiento, pues son éstas las que le permiten ordenar mecánicamente la lengua, así como también son éstas las que lo posibilitan a crear las combinaciones individuales para que se dé el habla.

"Al separar la lengua del habla (langue et parole), se separa a la vez: 1o., lo que es social de lo que es individual; 2o., lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos accidental.

La lengua no es función del sujeto hablante, es el producto que el individuo registra pasivamente; nunca supone premeditación, y la reflexión no interviene en ella más que para la actividad de clasificar....

El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el cual conviene distinguir: 1o., las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con miras a expresar su pensamiento per-

sonal; 2o., el mecanismo psicofísico que le permita exteriorizar esas combinaciones". (2).

Tanto la clasificación, como la combinación y el mecanismo psicofísico, necesitan, para exteriorizar las combinaciones, de estructuras mentales, mismos que le permiten al hombre llevar a cabo tales combinaciones.

En el capítulo anterior se vio que para Saussure la lengua es un sistema sincrónico, que permanece invariable y es gracias a esto que el sujeto la aprehende en forma pasiva, es decir, la registra y clasifica mecánicamente, por medio de sus estructuras; si la lengua variara no se podría aprehender, ni transmitir de una generación a otra, como de hecho sucede". (3).

Los cambios, pues, no suceden en el sistema total, sino en los elementos que la forman, como por ejemplo, en el habla, que sí cambia y se desarrolla.

Se puede decir que hay una división en el sujeto que conoce, en este caso que conoce el lenguaje; por un lado, un sujeto activo no determinado socialmente y consciente de lo que aprehende y puede modificar, como sucede al conocer y crear el habla y por otro, un sujeto pasivo, determinado por la colec-

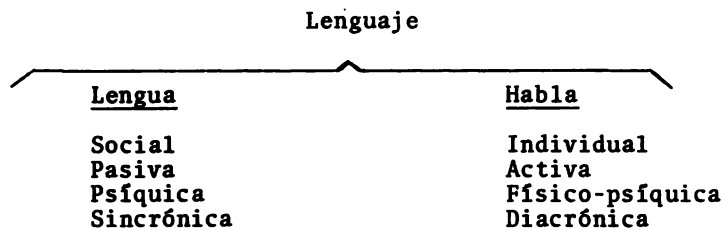
(2) Ferdinand de Saussure.- Op. cit., p. 57.

(3) Op. cit., p. 137.



tividad, inconsciente al clasificar, como cuando registra la lengua.

Para aclararlo más, se puede esquematizar de la siguiente forma:



Para Saussure, la lengua es un producto social, mientras que el habla es un producto individual.

"La lengua existe en la colectividad en la forma de una suma de acuñaciones depositadas en cada cerebro, más o menos como un diccionario, cuyos ejemplares idénticos fueran repartidos entre los individuos.

$$1 + 1 + 1 + 1 = I \text{ (modelo colectivo)}$$

¿De qué modo está presente el habla en esta misma colectividad? El habla es la suma de todo lo que las gentes dicen y comprenden: a) combinaciones individuales dependientes de la voluntad de los hablantes; b) actos de fonación igualmente voluntarios, necesarios para ejecutar tales combinaciones.

No hay nada de colectivo en el habla; sus manifestaciones son individuales y momentáneas. En ella no hay más que la suma de las cosas particulares según la fórmula:  $(1 + 1' + 1'' + 1''' \dots)$ , (4).

La concepción que tiene Saussure tanto de la lengua como del habla es una concepción mecánica en tanto que las dos se dan con base en la suma de conocimientos. En el caso de la lengua la suma se hace yuxtaponiendo el conocimiento de todos los individuos, lo que da como resultado una cierta cantidad de conocimientos sin importar para nada la cualidad de los mismos; en el habla se da también suma de cantidad, pero aquí sí afecta la cualidad, pero solo aquí, ya que al lenguaje (formado por lengua y habla) no le afecta el cambio de cualidad y sí el cambio de cantidad. Es decir, aunque una parte del todo cambia cualitativamente el todo permanece inmutable a este cambio no siendo así con el cambio de cantidad el cual sí lo modifica.

Para Lévi-Strauss, el hombre primitivo poseía estructuras que le permitían sistematizar y ordenar los conocimientos basándose en analogías. Como ya se señaló antes, estas estructuras las concibe a priori, es decir, que se dan de una vez y para siempre a la manera kantiana.

"Inclusive esto es previsible si se admite que, por definición, el número de las estructuras es finito: 'la puesta en

(4) Op. Cit., p. 65.

estructura' poseería entonces una eficacia intrínseca, cualquiera que sean los principios y los métodos en que se inspira". (5).

Lévi-Strauss concede a las estructuras lógicas mayor importancia que al contenido de las mismas, viéndolas en forma sincrónica, para poder explicar el desarrollo en el conocimiento, concediéndole la posibilidad de evolución sólo a los elementos, que son los que proporcionan el material para que las estructuras funcionen.

Las estructuras en el sujeto, así como la relación de éstas con la realidad, permanecen constantes, lo que varía son los elementos que "llenen" esas estructuras.

Las estructuras en el sujeto son a priori, son iguales para todo sujeto que conoce, su relación con la realidad es siempre la misma, de mera aprehensión, es decir, el sujeto con sus estructuras aprehende a la realidad que se deja absorber por éste en una forma de ordenamiento automático y mecánico, lo único que varía es el contenido o los elementos de esta relación, o sea, ya se conozca un árbol o una flor, pues la mera forma de conocimiento para ésta o para aquél es siempre igual.

"En los otros casos, nos limitaremos a comprobar que estruc-

---

(5) Lévi-Strauss Claude, El pensamiento salvaje, Breviario, Fondo de Cultura Económica, Tercera Reimpr., Op. cit., México, p. 28.

turas lógicas análogas pueden construirse por medio de léxico diferente. Los elementos no son constantes, sólo lo son las relaciones". (6).

Estas estructuras formales del totemismo son las que hacen posible la conceptualización de la realidad, inclusive de la realidad social; son, pues, éstas las que permiten que se dé el conocimiento de la realidad.

Para Lévi-Strauss el conocimiento surge a partir de estructuras formales que hacen posible la creación de analogías necesarias en todo tipo de conocimiento, por lo cual confiere igual importancia al conocimiento totémico que al conocimiento científico, pues ambos echan mano de las estructuras formales del sujeto para llevar a cabo las analogías que dan lugar al conocimiento.

"Las clasificaciones indígenas no son solamente metódicas y están fundadas en un saber teórico sólidamente armado. Llega a ocurrir también que sean comparables, desde un punto de vista formal, con las que la zoología y la botánica siguen utilizando". (7).

El sujeto cognoscente, para Lévi-Strauss, es un sujeto activo en el conocimiento, pues por medio de sus estructuras forma-

(6) Op. cit., pp. 85-86.

(7) Op. cit., p. 72.

les logra conceptualizar la realidad.

Activo en la medida que la realidad se ve aprehendida y explicada por el sujeto que conoce, el cual, al ordenarla y clasificarla, le da sentido; sin embargo, su actividad no representa de ninguna forma un cambio o transformación ni en el sujeto que conoce ni en el objeto conocido ya que, como señalábamos antes, esta relación permanece siempre constante.

"De tal manera, se comprende que el pensamiento mítico, aunque esté enviscado en las imágenes, pueda ser generalizador y por tanto científico: también él opera a fuerza de analogías y de paralelos, aun si, como en el caso del bricolage, sus creaciones se reducen siempre a un ordenamiento nuevo de elementos cuya naturaleza no se ve modificada según que figuren en el conjunto instrumental o en la disposición final (que, salvo por lo que toca a la disposición interna, forman siempre el mismo objeto): (8).

Parten los dos autores de un sujeto determinado en un momento sincrónico para explicar en forma general cómo es que el sujeto conoce. El sujeto es concebido con estructuras a priori, el cual se enfrenta a un objeto estático dándose así una relación sincrónica de conocimiento. Es a partir de esta forma de relación que los dos estructuralistas entienden el conocimiento.

---

(8) Op. cit., p. 41.

Si bien esto es muy claro en Lévi-Strauss, en Saussure se pre-  
sentan variaciones por la forma de concebir un sujeto dicotó-  
mico.

Saussure divide al sujeto que conoce en social y pasivo e in-  
dividual y activo. Ambas partes del sujeto poseen estructu-  
ras que le permiten llevar a cabo el conocimiento, las estruc-  
turas en la parte social del individuo le ayudan a registrar-  
los conocimientos que recibe, es decir, la lengua; este re-  
gistro es mecánico en el sujeto ya que para nada interviene  
su actividad, es decir, pasivamente, a la manera de máquina  
ordenadora, absorbe la lengua que se encuentra dada en la ma-  
sa social sin sufrir ninguna alteración.

Con base en estos elementos (sujeto pasivo, con absoluta nece-  
sidad de estructuras para registrar en esta forma al objeto  
(lengua) que nunca cambia, ya que de no ser así no se le po-  
dría conocer), es como Saussure explica la forma pasiva del  
sujeto, remitiéndose a un mero mecanismo en el sujeto.

Por otro lado, el sujeto es individual y activo; también en-  
esta parte el sujeto necesita de estructuras para poder ir co-  
nociendo y a la vez ir creando el habla, es esta la parte evo-  
lutiva en el lenguaje, el sujeto la va modificando gracias a-  
sus estructuras, por eso es que se habla aquí de un sujeto ac-

tivo en el conocimiento.

Saussure tiene una concepción binaria del sujeto, un lado so  
cial y otro individual, el lado social y pasivo es entendido  
en una forma de mecanismo, pues sólo así se explica el cono-  
cimiento pasivo en el sujeto, aquí el sujeto en nada modifi-  
ca al objeto y viceversa; el lado individual, por el contra  
rio, es activo, conoce y también crea o modifica el habla;  
sin embargo, el cambio se da en un solo sentido, es decir, el  
sujeto modifica el habla, pero éste en nada cambia a aquel.

Así pues, como ya veíamos, en el lenguaje, compuesto por len-  
gua y habla, lo único que se desarrolla es el habla sin afec-  
tar para nada a la lengua y al lenguaje mismo.

Se presentan dos problemas; uno en el sujeto y sus dos for-  
mas contrarias en uno mismo y otro la modificación de un ele-  
mento no afecta para nada el todo. Nos parece una forma idea  
lista de concebir no sólo al objeto sino también al sujeto de  
conocimiento, aislado de un proceso histórico y ajeno al desa-  
rrollo dialéctico que surge por la praxis, esto es, el preten-  
der que posee estructuras de conocimiento a priori es en cier  
to modo estatificarlo, dividirlo en forma dicotómica es sacar-  
lo de un contexto social, la parte social es estática, la par  
te individual se desarrolla, pero esto en nada afecta a aque-  
llo, dos estructuras completamente separadas en un mismo suje-  
to.

Para Lévi-Strauss, como ya señalábamos en el capítulo anterior, la realidad no es de orden natural sino lógico, esto es, el sujeto de conocimiento es activo en tanto que le da sentido a la realidad. Si la realidad tiene existencia objetiva o no, es un problema que toca, inclusive contradiciéndose pero que nunca -- profundiza realmente, pues para él esto tiene poca importancia; lo que le interesa destacar es que a partir del sujeto la realidad cobra importancia, en la medida que la conoce y utiliza para sus fines.

El conocimiento es a partir de estructuras a priori en el sujeto cognoscente que se enfrentan a un sistema dado que se ordena, clasifica, pero que nunca se modifica. Es a partir de esto que Lévi-Strauss sostiene la misma validez en todas las etapas históricas del conocimiento, pues, dice él, habiendo estructuras a priori frente a un sistema dado, el proceso de conocimiento será siempre igual, tanto en el conocimiento primitivo como en el conocimiento científico.

Presenta Lévi-Strauss, al igual que Saussure, un mecanismo en la forma en que el sujeto se enfrenta al objeto y lo conoce o mas bien lo absorbe para ordenarlo y clasificarlo en forma automática.

Si bien, como veíamos en el capítulo anterior, la estructura de la realidad es infinita, la estructura del sujeto que la conoce es finita. ¿Por qué es finita? Porque el sujeto sólo puede



comprenderse como un resultado, como producto de un proceso histórico-natural e histórico-social, proceso que constituye una inmensa cantidad de variables internas y externas que influyen en su determinación. Determinación total en cuanto que abarca todas las modalidades del sujeto, mas no por ello absoluta, pues si bien el sujeto es el resultado de un proceso, eso no significa que en él se detenga el proceso (sería absurdo inclusive pensarlo), sino que a su vez es principio de otro proceso, es decir, "el individuo se encuentra inmerso en un conjunto de relaciones sociales dentro de la que es, a un tiempo, creador y creatura" (9). Creatura en cuanto resultado del proceso, creador en la medida que puede a su vez transformar el proceso, creando nuevas determinantes en el proceso continuo de la historia. Por esta misma razón, la determinación no es tampoco mecánica, pues si bien el sujeto está envuelto en una serie de factores que lo determinan, no lo está en forma pasiva y receptiva, sino que existe además una autoformación individual del marco históricosocial en que éste se desarrolla.

Dijimos que todas las modalidades del sujeto se encuentran determinadas; una de ellas es el conocimiento. En el conocimiento se da una relación entre el sujeto que conoce y la realidad que se conoce; ahora bien, como vimos ya, la realidad-

(9) Jaime Labastida.- Producción, ciencia y sociedad: de Descartes a Marx, edit. Siglo XXI, México 1971, p. 9.

está en constante cambio, así como también lo está el sujeto que conoce; la relación entre el sujeto y el objeto también es un proceso. Proceso en la medida que la forma de apropiarse de la realidad varía históricamente.

"Así, pues el objeto que tiene sentido para el hombre y que puede resultar objeto de su conocimiento le viene dado como un producto histórico y social. El conocimiento, es de esta suerte un proceso y la verdad es, asimismo un proceso, porque el objeto de la "certeza sensorial" más simple sufre un doble proceso de cambio: uno natural en sí, y otro que depende del trabajo humano". (10).

En el materialismo dialéctico no se concibe el conocimiento de absolutos, pues los absolutos no pueden darse dentro de un proceso, pues implicaría el fin acabado del mismo, por lo contrario, se concibe un conocimiento siempre abierto, relativo a la época histórica determinada de un sujeto determinado. Por lo que el conocimiento del sujeto es finito, limitado, según los factores y circunstancias propias de la época en que se desarrolla.

Dice Engels en el Anti-Dühring: "Insistimos en el hecho de que un perfil epistemológico debe ser relativo a un concepto designado, que vale sólo para un espíritu particular que se

---

(10) Ibid., p. 8.

examina a sí mismo en un estudio particular de su cultura".-  
(11).

El mismo proceso de infinitud de la realidad, marca el proce  
so finito del sujeto, que como tal termina en contraposición  
a la eterna objetividad y la imposibilidad de abarcarlo.

"Los hombres se encuentran, pues, situados ante una contra--  
dicción: reconocer, por una parte, el sistema del mundo de-  
un modo completo en su conexión del conjunto y, por otra par  
te no poder resolver jamás completamente esa tarea, tanto  
por su propia naturaleza humana cuanto por la naturaleza del  
sistema del mundo". (12).

---

(11) Op. Cit., p. 37.

(12) Ibid., p. 24

## CAPÍTULO IV



Para explicar esto, primero se seguirá el mismo orden que Saussure tiene en los capítulos III, IV y V de su libro; se hará por medio de una secuencia de citas con sus debidas explicaciones, y segundo se pasará a explicar la sincronía y la diacronía.

El objeto de conocimiento, en este caso el lenguaje, no es un objeto dado a la manera de un objeto físico, es un objeto que surge a partir de la sociedad, es un resultado de ella, y como tal es difícil su definición y su delimitación como objeto.

"Lejos de preceder el objeto al punto de vista, se diría que es el punto de vista el que crea al objeto, y, además nada nos dice de antemano que una de esas maneras de considerar el hecho en cuestión sea anterior o superior a las otras". (1).

El lenguaje como fenómeno lingüístico es:

- 1) Impresiones acústicas percibidas por el oído, sin embargo estas no pueden existir sin órganos bucales. No se puede reducir la lengua al sonido ni separar el sonido de la articulación bucal, por otro lado no se puede definir los movimientos de los órganos vocales si se hace abstracción de la impresión acústica.
- 2) El sonido no hace al lenguaje, es sólo un instrumento de este-

---

(1) Op. cit., p. 49.

que no existe por sí mismo. El sonido, unidad compleja acústico-vocal forma con la idea una unidad compleja, fisiológica y mental.

- 3) El lenguaje tiene un lado individual y un lado social y no puede concebirse uno sin el otro.
  
- 4) El lenguaje implica a la vez un sistema establecido y una evolución en cada momento es una institución actual y un producto del pasado. (2).

A partir de esto Saussure tratará de definir lo que es la lengua; sin embargo, reconoce que dado que el fenómeno lingüístico es muy complejo es una tarea difícil separarlo de todo esto para lograr su delimitación.

"A nuestro parecer, no hay más que una solución para todas estas dificultades; hay que colocarse desde el primer momento en el terreno de la lengua y tomarla como norma de todas las otras manifestaciones del lenguaje". (3).

A partir de esto define a la lengua diciendo:

"Pero ¿qué es la lengua? Para nosotros, la lengua no se confunde con el lenguaje: la lengua no es más que una determinada parte del len

---

(2) Ibidem, pp. 49-50.

(3) Ibidem, p. 51.

guaje, aunque esencial. Es a la vez un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos". (4).

Para que esto sea posible, Saussure concibe a la lengua como "una totalidad en sí y un principio de clasificación" (5), que los individuos captan o registran gracias a una clasificación propia de la naturaleza humana, que está "subordinada al instinto natural", (6) ya que es natural al hombre "la facultad de constituir una lengua". (7).

Esta clasificación permite ordenar los signos y expresarlos por medio de los órganos constituidos para ello, por lo que "Para atribuir a la lengua el primer lugar en el estudio del lenguaje, se puede finalmente hacer valer el argumento de que la facultad -natural o no- de articular palabras no se ejerce más que con la ayuda del instrumento creado y suministrado por la colectividad; no es, pues, quimérico decir que es la lengua la que hace la unidad del lenguaje". (8).

Sin embargo, para ver cómo se da la lengua hay que situarse en el acto individual del circuito de la palabra. Para que éste sea posible es necesario dos o más individuos y se tiene que partir del cerebro de uno de ellos (de los conceptos) donde se encuentran las representaciones de los signos lingüísticos que sirven a su expresión. (9).

---

(4) Ibidem, p. 51.

(5) Ibidem, p. 51.

(6) Ibidem, p. 52.

(7) Ibidem, p. 53.

(8) Ibidem, p. 53.

(9) Ibidem, p. 54.



En el circuito de la palabra se encuentran tres tipos de fenómenos: físico (ondas sonoras), fisiológico (fonación y audición), psíquico (imágenes verbales y conceptos). (10).

Este se puede dividir aún más:

- a) Parte externa (vibraciones de los sonidos que van de la boca al oído) y una parte interna, que comprende todo el resto.
- b) Una parte psíquica y una parte no psíquica, incluyéndose en la segunda tanto los hechos fisiológicos (los órganos) como los hechos físicos exteriores al individuo.
- c) En parte activa y parte pasiva, activa todo lo que va del centro de asociación de uno de los sujetos al oído del otro, y, pasivo todo lo que va del oído del segundo a su centro de asociación. (11).

Para que esto se lleve a cabo "es necesario añadir una facultad de asociación y coordinación, que se manifiesta en todos los casos en que no se trate nuevamente de signos aislados, esta facultad es la que desempeña el primer papel en la organización de la lengua como sistema". (12).

"Pero para comprender bien este papel hay que salirse del acto indi

(10) Ibidem, p. 55.

(11) Ibidem, pp. 55-56.

(12) Ibidem, p. 56.

vidual, que no es más que el embrión del lenguaje, y encararse con el hecho social". (13). Pues es precisamente en el hecho social donde se manifiesta el lenguaje; es ahí donde se patentiza el que miembros de una comunidad empleen en forma idéntica los mismos signos para referirse a los mismos conceptos.

Sin embargo, ¿cómo es que ésto se logra? Saussure dice: "Lo que hace que se formen en los sujetos hablantes acuñaciones que llegan a ser sensiblemente idénticas en todos es el funcionamiento de las facultades-receptiva y coordinativa". (14).

El lazo social de la lengua lo constituye la suma de las imágenes verbales almacenadas en todos los individuos de una misma comunidad, gracias a esas "facultades receptiva y coordinativa". En el individuo nunca se encuentra acabada la lengua; sólo es así, en el conjunto de individuos, en la masa social; hay una complementación con la suma de cada uno de ellos, para lograr la lengua como sistema acabado. La lengua no está en cada cerebro sino en la masa social. (15).

La coordinación que ordena y almacena el lenguaje en los individuos funciona a través "de la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a una misma comunidad, (16).

Hay una separación entre el habla y la lengua, al ser así dice Sau-

---

(13) Ibidem, p. 56.

(14) Ibidem, p. 57.

(15) Ibidem, p. 57.

(16) Ibidem, p. 57.

ssure... "se separa a la vez: 1o.; lo que es social de lo que es indiv  
idual; 2o.; lo que es esencial de lo que es accesorio y más o menos acci  
dental. La lengua no es una función del sujeto hablante, es el producto  
que el individuo registra pasivamente; nunca supone premeditación, y la  
reflexión no interviene en ella mas que para la actividad de clasificar,

El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de  
inteligencia, en el cual conviene distinguir: 1o., las combinaciones  
por las que el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con miras  
a expresar su pensamiento personal; 2o., el mecanismo psicofísico que  
le permita exteriorizar esas combinaciones". (17).

El sujeto cognoscente tiene una capacidad natural para constituir  
la lengua; más concretamente posee de antemano estructuras de coordina-  
ción y de recepción que le permiten ordenar y relacionar los signos con  
los conceptos correspondientes; esta facultad se da como un resultado  
social, donde cada individuo forma parte de una totalidad que logra con-  
cebirse como tal, después de la suma total que incluye a cada uno de los  
individuos que tienen una lengua determinada.

Ahora bien, esas estructuras que existen de antemano en el sujeto  
cognoscente se echan a andar gracias al habla, es decir, es ella la que  
permite el funcionamiento de la coordinación. Pero a la vez, esta coor-  
dinación hace posible la comprensión y la utilización de la lengua; Am-

---

(17) Ibidem, p. 57.

bas, lengua y habla, se necesitan recíprocamente.

"El estudio del lenguaje comparte pues, dos partes: la una, esencial, tiene por objeto la lengua, que es social en su esencia e independiente del individuo; este estudio es únicamente psíquico; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla, incluida la fonación, y es psicofísica.

Sin duda, ambos objetos están estrechamente ligados y se suponen recíprocamente: la lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca sus efectos; pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca; históricamente, el hecho del habla precede siempre". (18).

Cuando decimos que la lengua se da como un resultado social, nos referimos a que, como dice Saussure, el habla es anterior históricamente y que fue la que permitió la formación del lenguaje como sistema, pero una vez ya formado éste pasó a ser la base esencial del lenguaje, y a constituirse como algo diferente al habla.

"Hay, pues, interdependencia de lengua y habla, aquélla es a la vez el instrumento y el producto de ésta. Pero eso no les impide ser dos cosas absolutamente distintas". (19).

Es por esto que una vez formada la lengua como sistema, importa po

---

(18) Ibidem, p. 64.

(19) Ibidem, pp. 64-65.

co saber cómo o de dónde se han introducido elementos ajenos a un lenguaje determinado, importa sólo el hecho de que forman ya parte de un sistema el cual en un momento dado interesa tomarlo como bloque para su estudio, tal cual y como se presenta en un momento concreto, por lo que dice Saussure:

"De un modo general, nunca es indispensable conocer las circunstancias en que una lengua se ha desarrollado". (20).

Como ya se dijo antes, existe otra división en el lenguaje; por un lado la lengua que es sincrónica o estática y por otro el habla, que es diacrónica o evolutiva.

"Una vez en posición de este doble principio de clasificación se puede añadir que todo cuanto es diacrónico en la lengua solamente lo es por el habla. En el habla es donde se halla el germen de todos los cambios: cada uno empieza por ser práctica exclusiva de cierto número de individuos antes de entrar en el uso". (21). Es decir, cuando un nuevo hecho del habla es adoptado por ciertos individuos, la repetición y la extensión del mismo hace que muchas veces alcance una generalidad tal por su uso, que se integre al sistema total, a la lengua, quedando ahí de una vez y para siempre, formando parte, como un elemento más que se suma a la integración del sistema, alterándolo en su cantidad mas no en su cualidad.

---

(20) Ibidem, p. 69.

(21) Ibidem, p. 172.

Es por esto que, como se señaló en los capítulos anteriores, el cambio en el lenguaje se da en los elementos que forman el sistema (en el habla), mas no en el sistema mismo (la lengua).

Saussure, para explicar esto, compara el lenguaje con el ajedrez; la lengua es igual a las reglas del juego y el habla igual a las piezas, donde las reglas permanecen invariables y lo que cambian son las piezas sin alterar las reglas. (22).

Habiendo señalado todas las partes integrantes que concibe Saussure para que se dé una relación sujeto-objeto en el conocimiento, se pasará ahora a explicar cómo se da esa relación.

Como se había ya señalado, tanto el sujeto de conocimiento como el objeto a conocer, tienen un lado social, ambos lados sociales se relacionan entre sí en el conocimiento; queda ahora por explicar cómo es que se da esa relación.

La parte social del objeto (lenguaje) es la lengua; es social porque es un resultado de la sociedad, es en y por ella que se forma; esta parte social es una realidad que aparece como un sistema acabado en la suma de individuos en la masa social. Este sistema total se presenta ante el lado social del sujeto de conocimiento, el cual posee estructuras psíquicas iniciales de ordenamiento y de receptividad que le permiten aprehender en forma pasiva y registrativa a la lengua.

---

(22) Ibidem, p. 159.

Esto sólo es posible gracias a que la lengua es sincrónica, no se modifica, lo que permite que el sujeto social la capte y la pase de generación en generación.

La lengua no se encuentra acabada en este sujeto social en particular, sino en la totalidad formada por la suma de los sujetos particulares de una misma comunidad, es ella el resultado de esta suma.

Por otro lado, el objeto individual o sea, el habla, se presenta al sujeto individual el cual lo capta en forma activa gracias a sus estructuras psicofísicas.

Este acto de conocimiento es meramente individual, se presenta el objeto aislado frente al sujeto individual, pero es a su vez activo, pues interviene la inteligencia y la voluntad del sujeto, así como también las estructuras de la lengua, para hacer combinaciones en el habla, permitiéndole su desarrollo. El habla es diacrónica, dice Saussure, se desarrolla con base en la actividad individual del sujeto.

Sin embargo, también hay una relación entre el habla y la lengua.- Si bien la lengua es sincrónica y social y el habla diacrónica e individual, necesitan una de otra para su existencia. Históricamente el habla surgió primero, como representaciones aisladas en el sujeto, pero estas representaciones se fueron sistematizando en los individuos hasta llegarse a formar la lengua, la cual una vez establecida no sufre cambios; y es esto, a su vez, lo que de ahí en adelante permite aprender el habla. Por lo que hay una necesidad recíproca entre la lengua y el

habla. Ahora bien el habla al ser diacrónica sufre cambio de cualidad y de cantidad, pero su transformación, a pesar de formar parte del sistema, como elemento no altera al sistema mismo. Cuando alguna parte del habla es introducida por su uso general en la lengua, queda ahí de una vez y para siempre, como un elemento que se suma a todos los demás.

Es a partir del sistema como tal, de la lengua ya establecida, que Saussure parte para su investigación, haciendo hincapié en que poco importa cómo es que ésta se formó, pues se presenta como una totalidad sin cambios, como una realidad en donde el cambio de cualidad no existe, y el de cantidad no altera en nada al sistema total.



Claude Lévi-Strauss

Como se dijo al principio del trabajo, tomamos a Lévi-Strauss como un ejemplo del empleo del estructuralismo en la investigación de un objeto determinado, por eso es que se escogió su libro El pensamiento-salvaje, el cual se consideró bastante representativo para estos fines.

Se vió en forma muy rápida cómo el autor consideraba la estructura de la realidad; también cómo concebía la estructura del sujeto que conoce. Nos toca ahora explicar en forma más detallada y completa cómo se da la relación sujeto-objeto en el conocimiento.

Para esto, haremos lo mismo que con el otro autor; tomaremos una serie de citas que sigan una secuencia en la exposición, con las debidas explicaciones, para el desarrollo de este punto.

Lévi-Strauss comienza su libro haciendo un análisis de porqué el hombre primitivo conoce, deduciendo que conoce no por necesidad sino por mero gusto de conocer; dice:

"Como en las lenguas de oficio, la proliferación conceptual corresponde a una atención más sostenida sobre las propiedades de lo real, a un interés más despierto a las distinciones que se pueden hacer. Este gusto por el conocimiento objetivo constituye uno de los aspectos más olvidados del pensamiento de los que llamamos 'primitivos'".  
(23).

---

(23) Op. cit., p. 13.

El conocimiento primitivo no tenía ninguna utilidad práctica como finalidad. "Es claro que un saber desarrollado tan sistemáticamente no puede ser función tan sólo de la utilidad práctica". (24) .

La prueba de esto es que el hombre primitivo tenía un conocimiento extremadamente detallado de una serie de plantas y animales que no utilizaba para nada; conocerlos no le presentaba interés económico. (25).

Así pues el conocimiento no se fundaba en la utilidad o la necesidad, sino en el gusto por el saber y como resultado de esto, una vez conocidas las cosas, se les declaraba útiles o no, y no a la inversa. "Pero da la casualidad de que su objetivo primero no es de orden práctico. Corresponde a exigencias intelectuales antes o en vez de, satisfacer necesidades". (26).

"Ahora bien, estas exigencias de orden se encuentran en la base del pensamiento que llamamos primitivo, pero sólo por cuanto se encuentra en la base de todo pensamiento: pues enfocándolas desde las propiedades comunes es como encontramos acceso más fácilmente a las formas de pensamiento que nos parecen muy extrañas". (27) .

La intención de Lévi-Strauss es hacernos notar que el conocimiento primitivo poseía un orden y una sistematización al igual que todo el

---

(24) Ibid., p. 22.

(25) Ibid., p. 23.

(26) Ibid., p. 24.

(27) Ibid., p. 25.

pensamiento posterior y que el considerarlo útil en su finalidad de restarle valor, como en sí se ha hecho a través de la historia; por otro lado, quiere que se le reconozca al conocimiento primitivo la misma validez que al conocimiento científico, dado que ambos poseen el mismo rigor en su ordenamiento.

"Por tanto, entre magia y ciencia, la primera diferencia sería, desde este punto de vista, que una postula un determinismo global (la ciencia) e integral, en tanto que la otra (magia) opera distinguiendo niveles, algunos de los cuales, solamente, admiten formas de determinismo que se consideran inaplicables a otros niveles". (28).

Esto lo fundamenta Lévi-Strauss en el hecho de que el sujeto que conoce posee estructuras a priori, es decir, dadas de una vez y para siempre por lo que el sujeto ordena y sistematiza siempre con el mismo rigor.

"Inclusive esto es previsible si se admite que, por definición, el número de las estructuras es finito: la 'puesta en estructura' poseería entonces una eficacia intrínseca, cualesquiera que sean los principios y los métodos en que se inspira". (29).

Así pues, al considerar a la magia "como una forma tímida y balbuceante de la ciencia" y "reducirla a un momento, o a una etapa de evo-

---

(28) Ibid., p. 27.

(29) Ibid., p. 28.

lución técnica y científica" es no entenderla y no reconocerle el valor que en sí misma posee.

"El pensamiento mágico no es un comienzo, un esbozo, una iniciación, la parte de un todo que todavía no se ha realizado; forma un sistema bien articulado, independiente, en relación con esto, de ese otro sistema que constituirá la ciencia, salvo la analogía formal que las emparenta y que hace del primero una suerte de expresión metafórica de la segunda. Por tanto en vez de oponer magia y ciencia, sería mejor colocarlas paralelamente, como dos modos de conocimiento, desiguales en cuanto a los resultados teóricos y prácticos (pues desde este punto de vista, es verdad que la ciencia tiene más éxito que la magia, aunque la magia prefigure a la ciencia en el sentido de que también ella acierta algunas veces), pero no por la clase de operaciones mentales que ambas suponen, y que difieren menos en cuanto a la naturaleza que en función de las clases de fenómenos a las que se aplican". (30).

Por lo que vemos que cualquier tipo de clasificación u ordenamiento, aunque se base en niveles de la sensibilidad (como sería el conocimiento primitivo) necesita de una misma estructuración racional. Esta misma estructuración racional es lo que le da al conocimiento primitivo la misma validez que al conocimiento científico.

Conocimiento primitivo y ciencia son dos modos de pensamiento científico que no dependen del nivel intelectual del hombre sino de la for-

---

(30) Ibid., p. 30.

ma en que la naturaleza se deja absorber por el sujeto cognoscente.

"La paradoja no admite más que una solución: la de que existen dos modos distintos de pensamiento científico, que tanto el uno como el otro son función, no de etapas desiguales de desarrollo del espíritu humano, sino de los dos niveles estratégicos en que la naturaleza se deja atacar por el conocimiento científico: uno de ellos aproximadamente ajustado al de la percepción y la imaginación y el otro desplazado; como si las relaciones necesarias, que constituyen el objeto de toda ciencia -sea neolítica o moderna-, pudiesen alcanzarse por dos vías diferentes: una de ellas muy cercana a la intuición sensible y la otra mas alejada".

(31).

Parecería entonces que la razón, sea cual fuere su nivel, es la que construye el conocimiento de la realidad, esa razón con sus estructuras finitas y a priori; la naturaleza, por otro lado, está ahí en forma pasiva frente a esta razón que la tritura y asimila, creando así el conocimiento de ella, el cual varía de un nivel a otro, en la forma en que aquella se deja atacar por ésta.

¡Cómo nos recuerda esto a lo dicho por Kant en la Crítica de la razón pura! "En el fenómeno, llamo materia a lo que corresponde a la sensación; pero lo que hace que lo múltiple del fenómeno pueda ser ordenado en ciertas relaciones, llámola la forma del fenómeno. Como aquello en donde las sensaciones pueden ordenarse en una cierta forma, no puede,

---

(31) Ibid., p. 33.

a su vez, ser ello mismo sensación, resulta que si bien la materia de todos los fenómenos no nos puede ser dada mas que a posteriori (empíricamente), la forma de los mismos; en cambio, tiene que estar toda ella a priori en el espíritu y por tanto, tiene que poder ser considerada a parte de toda sensación". (32).

Pues si bien para Kant todo el conocimiento comienza con la experiencia no por ello se origina o funda en ella, es decir, el conocimiento es captado por los sentidos pero necesita de formas o estructuras a priori las cuales ordenan este conocimiento; si esto no fuera así, el conocimiento se quedaría a nivel de la sensibilidad sin poder pasar a conceptos, que son los que verdaderamente constituyen al conocimiento.

Volviendo pues a Lévi-Strauss y a la relación conocimiento primitivo y ciencia nos dice: "Esta ciencia de lo concreto tenía que estar, por esencia, limitada a otros resultados que los prometidos a las ciencias exactas naturales, pero no fue menos científica, y sus resultados no fueron menos reales. Obtenidos diez mil años antes que los otros siguen siendo el sustrato de nuestra civilización". (33)

Por todo esto Lévi-Strauss prefiere llamarle ciencia "primera" más que primitiva: "es la que comunmente se designa con el término de bricolage, bricoler y bricoleur". (\*)

(32) Manuel Kant.- Crítica de la razón pura, traducción Manuel G. Morrente, Edit. Nacional, reimpresión, México 1973, pp. 96-97.

(33) Op. cit., p. 35.

(\*) Nota del traductor a la explicación de los términos los cuales se utilizan por obras sin plan previo, y con medios y procedimientos apartados de los usos tecnológicos normales. No opera con materias primas sino ya elaboradas con fragmentos de obras, con sobras y trozos. P. 35.

A partir de aquí usará estos términos para designar al conocimiento primitivo. Hace notar la diferenciación entre la forma en que el ingeniero, técnico o científico interroga al universo, mientras que el bricoleur se guía por una serie de residuos de obras humanas, o subconjuntos de la cultura. Para esto hace una aclaración entre imagen, signo y concepto. "Como la imagen, el signo es un ser concreto, pero se parece al concepto por su poder referencial: el uno y el otro no se relacionan exclusivamente a ellos mismos, sino que pueden sustituir a algo que no son ellos. Sin embargo, el concepto posee a este respecto una capacidad ilimitada, en tanto que la del signo es limitada". (34).

Si bien se podría hablar de una diferenciación de nivel en el conocimiento en cuanto que la ciencia utiliza conceptos y por lo tanto puede ser ilimitada, y el bricoleur utiliza signos por lo que su conocimiento es limitado, no la hay, según Lévi-Strauss, ya que, como se vio, lo importante son las estructuras o formas del conocimiento las cuales intrínsecamente poseen el mismo valor, inclusive, remarca el valor del signo diciendo: "En efecto, por lo menos una de las maneras en que el signo se opone al concepto consiste en que el segundo quiere ser integralmente transparente a la realidad, en tanto que el primero acepta, y aun exige, que un determinado rasgo de humanidad esté incorporado a esta realidad". (35).

Como si el solo hecho de elevar el conocimiento a concepto hiciera

(34) Op. cit., pp. 37-38.

(35) Ibid., p. 40.

estar a éste más alejado y con una visión más deformada de la realidad por su lejanía de la misma, en tanto que el signo estuviera más cerca en cuanto a formación primera y más apegada a la naturaleza.

"De tal manera, se comprende que el pensamiento mítico, aunque esté envasado en las imágenes, pueda ser generalizador, y por tanto científico: también él opera a fuerza de analogía y de paralelos, aun si, como en el caso del bricolage, sus creaciones se reducen siempre a un ordenamiento nuevo de elementos cuya naturaleza no se ve modificada según que figuren en el conjunto instrumental o en la disposición final (que, salvo por lo que toca a la disposición interna, forman siempre el mismo objeto)". (36).

La reflexión mítica tiene, pues, una forma intelectual válida, la ciencia se ha basado en la distinción de lo contingente y de lo necesario que al fin y al cabo es también la del acontecimiento y la estructura en la cual se ha apoyado la reflexión mítica.

Mientras el bricolage elabora conjuntos estructurados a partir de residuos y restos de acontecimientos, el científico construye conjuntos estructurados a partir de los conjuntos estructurados ya elaborados por el bricolage.

"En un sentido, por lo tanto, la relación entre la diacronía y la sincronía ha sido invertida: el pensamiento mítico, ese bricoleur, ela-

---

(36) Op. cit., p. 41.



bora estructuras disponiendo acontecimientos, o más bien residuos de acontecimientos, en tanto que la ciencia 'en marcha' por el simple hecho de que se instaura, crea, en forma de acontecimientos, sus medios y sus resultados, gracias a las estructuras que fabrica sin tregua y que son sus hipótesis y sus teorías. Pero no nos engañemos: no se -- trata de dos etapas, o dos fases, de la evolución del saber, pues las dos acciones son igualmente válidas". (37) .

A partir de la sincronía o momento estático por medio de estructuras a priori el sujeto cognoscente absorbe la realidad. Pero si bien el bricoleur trabaja con acontecimientos o residuos de los mismos, la ciencia parte de estructuras establecidas con anterioridad con base en los acontecimientos.

Hasta aquí, el sujeto cognoscente en forma sincrónica y a la vez activa crea el conocimiento basándose en una realidad que se le presenta en forma sincrónica también, pero pasiva; esto ya lo señalábamos cuando citamos la forma en que la naturaleza se dejaba atacar por el sujeto de conocimiento.

Es importante hacer notar la insistencia por parte del autor respecto a la misma validez que ambas formas de conocimiento poseen, porque para él el conocimiento cobra valor o se realiza con base en estructuras en el sujeto que conoce, las cuales se generalizan a todo sujeto cognoscente, ya que lo que varía en las diferentes formas de

---

(37) Op. cit., p. 43.

aprehender la realidad es el contenido y no la forma de la relación de sujeto-objeto en el conocimiento.

Si bien a los ojos de la historia el conocimiento primitivo parecería desprovisto de lógica y de necesidad, no es así si se inserta al momento en que se daba, en el cual los términos consistían en sobras y pedazos con contenido suficiente para cubrir las estructuras del sujeto y llenar así sus necesidades de conocimiento en ese momento concreto.

"Las clasificaciones indígenas no son solamente metódicas y están fundadas en un saber teórico sólidamente armado. Llega a ocurrir también que sean comparables desde un punto de vista formal, con las que la zoología y la botánica siguen utilizando". (38).

Inclusive Lévi-Strauss las considera con la misma formalidad de otras taxonomías modernas, las cuales igual que aquellas funcionan con contigüidad y semejanza, contigüidad para descubrir cosas que, "desde un punto de vista estructural, lo mismo que funcional pertenecen al mismo sistema", la semejanza, que no exige la participación en un sistema y se funda solamente en la posesión común de uno o de varios caracteres". (39).

Por otro lado, reconoce "la distinción entre clasificaciones más ricas o más pobres según las propiedades formales de los sistemas de

---

(38) Ibid., p. 72.

(39) Ibid., p. 99.

referencia a los que apelan, para edificar sus estructuras de clasificación. Pero aún los menos dotados, en relación con esto, operan con lógicas de varias dimensiones, cuyo inventario, análisis e interpretación exigirían una riqueza de informaciones etnográficas y generales que a menudo no poseen". (40).

Esto es, las estructuras formales en el sujeto le ayudan al conocimiento general de las cosas, es decir, aun cuando posean poca información sobre algo, esas estructuras están de tal forma constituidas que le sirven al sujeto para analizar y sintetizar el conocimiento hasta llevarlo a la generalización.

Las clasificaciones totémicas están basadas en sistemas formales- "cuya función es la de garantizar la convertibilidad ideal de los diferentes niveles de la realidad social". (41).

Son éstas las que explican tanto la realidad natural como la realidad social, son pues anteriores a éstas; es como en el sentido kantiano (lo que ya señalábamos antes), se fundamentan en las estructuras para cobrar sentido. Considera Lévi-Strauss a la estructura formal en el individuo como algo intrínseco a él, anterior a cualquier experiencia natural o social.

"Hemos establecido ya que las creencias y costumbres heterogéneas, arbitrariamente reunidas bajo la etiqueta del totemismo, no descansan-

---

(40) Ibid., p. 100.

(41) Ibid., p. 116.

en la idea de una relación sustancial entre uno o varios grupos sociales y uno o varios dominios culturales. Se emparentan con otras creencias prácticas, directa o indirectamente ligadas a esquemas clasificatorios que permiten captar el universo natural y social en forma de totalidad organizada". (42).

Así pues la clasificación totémica, como cualquier otro tipo de clasificación, pertenece a un nivel determinado sin pretender que uno sea más o menos elevado que otro, simplemente son diferentes, algunos operan con categorías abstractas, otros utilizan clases nominales. (43).

Considera Lévi-Strauss que las primeras clasificaciones son las hechas por las diferentes especies, las cuales "proporcionan al hombre la imagen más intuitiva de que dispone y constituye la manifestación más directa, que sepa percibir, de la discontinuidad última de lo real: es la expresión sensible de una codificación objetiva". (44).

Sin embargo, estas clasificaciones no son estáticas, van evolucionando. "La acción analítica que permite pasar de las categorías a los elementos y de los elementos a las especies se prolonga, pues, por una suerte de desmembramiento ideal de cada especie, que restablece progresivamente la totalidad en otro plano". (45).

Son pues esas estructuras en el sujeto las que le permiten captar

(42) Ibid., p. 198.

(43) Ibid., p. 199.

(44) Ibid., pp. 200-201.

(45) Ibid., p. 231.

las estructuras de la realidad natural o social. El sujeto va creando clasificaciones, las cuales se mantienen en el nivel determinado hasta que su interpretación tradicional varía y se ve en la necesidad de abordar a la naturaleza o realidad de otra forma.

"Las estructuras sociales, antaño simplemente yuxtapuestas en el espacio, se ponen en correspondencia, al mismo tiempo que las clasificaciones animales y vegetales propias de cada tribu". (46).

Vemos ahora redondeada la concepción de Lévi-Strauss, su concepción de la relación sujeto-objeto donde cada miembro de la relación está debidamente estructurado, gracias a lo cual esa relación es posible. Si bien la relación misma es sincrónica, los elementos en ella varían, lo que hace que haya cambios; sin embargo, estos cambios no son hacia una evolución o desarrollo mayor necesariamente, sino hacia un diferente plano, pues lo que valoriza el conocimiento son las estructuras del sujeto y del objeto y dado que éstas no varían, el conocimiento y su sistematización tendrán siempre el mismo rigor y la misma validez. ]

---

(46) Ibid., p. 231.

Vimos en los capítulos anteriores cómo los dos autores entendían a la realidad y al sujeto que la conoce. [La realidad u objeto de conocimiento la conciben como algo íntegro, estructurado, que posee carácter de un sistema. Por otro lado, el sujeto tiene estructuras a priori, estáticas, que le permiten aprehender al objeto de conocimiento. Tanto el sujeto como el objeto se presentan el uno al otro en un momento sincrónico, es decir, los términos de la relación, así como la relación de conocimiento, se da a partir de un momento sincrónico, pues sólo así se logra el conocimiento, y es a partir de esa relación estática que los estructuralistas explican el conocimiento.]

[¿Cómo y por qué se ha dado la estructuración de la realidad o del sujeto? Poco importa para ellos, lo importante es que en un momento dado la relación está ahí, frente a ellos y tal cual se presenta la toman para poder comprender la relación en el conocimiento. Parten de un resultado sin ver, de que es resultado.]

Para Saussure, como ya señalamos, la realidad y el sujeto que conoce son dicotómicos. Es en el hecho social donde se manifiesta el lenguaje. El individuo tiene la facultad propia receptiva y coordinativa que le permite que todos los sujetos hablantes formen acuñaciones idénticas.

El lazo social de la lengua lo constituye la suma almacenada en todos los individuos de una misma comunidad, en el individuo nunca se encuentra acabada la lengua sino en la suma de todos ellos.

La concepción del conocimiento en Saussure se da en una forma mecánica, como ya señalamos, el sujeto mecánicamente aprehende el lenguaje, el cual sufre modificación de cantidad y no de cualidad. Esto lo expresa claramente en sus dos fórmulas, la de la lengua y la del habla:

lengua	$1+1+1+1 = I$	(modelo colectivo)
habla	$1+1'+1''+1'''$	(suma de cosas particulares)

cuando en el habla se da la aceptación de un término por la mayoría de la colectividad pasa a formar un miembro más a la suma de la lengua, modificándose el lenguaje en su cantidad y no en su cualidad; esto es, la lengua permanece estática, no evoluciona, lo que desarrolla con base en la actividad individual del sujeto es el habla, que es diacrónica en la medida que el sujeto, por medio de sus estructuras, hace combinaciones que le permiten modificar y evolucionar hasta el grado de que si es ampliamente aceptada por la comunidad se incrementará el número de términos del lenguaje.]

[Sin embargo, esto no afecta las estructuras del sujeto cognoscente las cuales permanecen idénticas en todo individuo que conoce.]

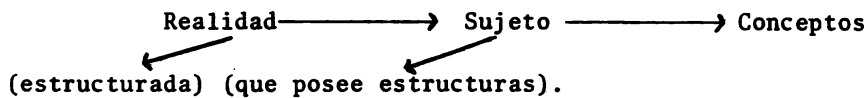
Para Lévi-Strauss, como veíamos, el sujeto tiene estructuras de conocimiento que no varían nunca, [por lo que el proceso de conocimiento es siempre igual en todas las etapas históricas, posee siempre la misma sistematización, el mismo rigor y por lo tanto el mismo valor.]

Como él mismo señala, varían los elementos de la relación, pero no la relación ni los términos de la misma. De ahí que su tesis de que, querer reducir la magia a un momento de la evolución es no entenderla y no reconocerle el valor que en sí misma posee. El sujeto construye la concepción de la naturaleza en la medida que esta se le presenta en forma pasiva a la razón la cual la tritura y asimila.

No hay ningún desarrollo ni en la estructuración del sujeto ni en el objeto ni mucho menos en la relación sujeto-objeto del conocimiento.

La única evolución que acepta Lévi-Strauss es la evolución natural de la realidad, es decir, una evolución material.

Así pues en los dos autores el conocimiento se da en forma lineal:



No hay ningún tipo de alteración de ninguno de los términos de la relación, no se concibe ninguna modificación en forma dialéctica en la relación del conocimiento.

En el conocer, la inversión del sujeto en la realidad no implica ningún cambio ni en esta ni en aquel; dicho en otros términos, no se



Considera a la praxis como factor que hace que evolucione la relación de conocimiento así como los términos que la forman, el objeto de conocimiento y el sujeto cognoscente. ]

"Así pues, <sup>a</sup>el concebir Marx el objeto como actividad subjetiva, como producto de su acción, no niega por principio la existencia de una realidad absolutamente independiente del hombre, exterior a él, es decir, una realidad en sí. Lo que niega es que el conocimiento sea mera contemplación, al margen de la práctica. El conocimiento só lo existe en la práctica y lo es de objetos integrados en ella, de una realidad que ha perdido ya, o está en vías de perder, su existencia inmediata, para ser una realidad mediada por el hombre". (47).

[ El sujeto conoce estableciendo una relación con la objetividad, parte de la realidad para establecer una relación teórica y vuelve a ella con una relación práctica, de modificación y transformación de la misma. Esta relación práctica se da por medio del trabajo, un trabajo real, siempre buscando un fin, el de mejor apropiación de la naturaleza para la satisfacción de sus necesidades.

El trabajo sobre la naturaleza es la forma en que el sujeto se modifica y al modificarse ésta necesariamente se modifica aquel. Se podría decir que es el trabajo el factor principal y por lo cual se da la relación sujeto-objeto. ]

Marx en El capital dice: "El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza,

(47) Adolfo Sánchez Vázquez, Filosofía de la praxis, Grijalbo, México 1973, p. 128.

regula y controla mediante su propia acción su intercambio de mate--  
rias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como  
un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las  
fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas,  
la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse bajo una forma útil-  
para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda". (48).

(Esta relación que parte de la realidad y que vuelve a ella con  
la práctica del trabajo sobre la misma, da como resultado una reali--  
dad ya transformada, objetivada, la cual vuelve a ser el comienzo de  
una nueva relación, la objetividad frente al sujeto.)

La historia sólo existe como historia hecha por los hombres,  
y éstos sólo existen produciendo una nueva realidad con su praxis pro  
ductiva y produciéndose a sí mismos en un proceso que no tiene fin;  
es decir, los hombres transforman y se transforman a sí mismos y esta  
historia de sus transformaciones es propiamente su verdadera histo--  
ria". (49).

\*La historia como vemos no es un movimiento aparte de los hombres,  
son éstos que con su actividad crean el proceso histórico-social. Por  
otro lado, el individuo tampoco permanece al margen de la historia no-  
puede comprenderse abstraído o aislado de las relaciones sociales, pro  
pias de una época de producción determinada.

(48) Carlos Marx, El capital, F.C.E., quinta reimpression, México 1972,-  
Tomo I, p. 130.

(49) Adolfo Sánchez Vázquez, Filosofía de la praxis, p. 266.

+ Los individuos no tienen una esencia única que permanezca inalterable a lo largo del proceso, sino que forma parte de éste como resultado y resultante.

El sujeto es un producto determinado por las circunstancias (formas de producción, relaciones sociales que de aquellas surgen, etc.), pero esta determinación no es absoluta, pues existe una forma individual de aprender estas circunstancias, aunque éstas y las diferentes formas de aprenderlas estén condicionadas por el momento histórico en que se efectúen. "La sociedad no existe al margen de los individuos concretos, pero tampoco existen éstos al margen de la sociedad, y, por tanto, de sus relaciones sociales. Quienes actúan práctica, real o materialmente son los individuos concretos y las relaciones sociales no son sino las formas necesarias bajo las cuales despliega su actividad". (50).

+ Para entender pues al sujeto individual, concreto, hay que partir necesariamente de sus relaciones sociales, pues de otra forma si partimos de él como principio, tenemos un individuo abstracto al margen de la sociedad.

El sujeto individual es pues un concreto (enriquecido, síntesis de múltiples determinaciones) y es ese sujeto concreto el que hace la historia, basado en las formas sociales de relación que son objetivas, y que es aquí donde aquel desarrolla su actividad práctica.

---

(50) Ibidem, p. 268.

Podríamos resumir diciendo que: lo social da como producto un individuo concreto; éste con su actividad práctica social da como resultado, a su vez, una sociedad ya objetiva o sea lo social, y así sucesivamente.

De acuerdo con lo que hemos visto, podemos deducir que tanto el sujeto como el objeto son resultados de un proceso histórico real, así como la relación que se da en ambos, relación que se manifiesta más claramente en el conocimiento. El conocimiento, pues, pertenece al sujeto, tanto sensorial como racionalmente, así como los conceptos y la estructura con que los forma, está dentro de un proceso, no sólo en cuanto a la síntesis del proceso intrínseco, sino también al cómo, por qué y cuándo conoce.

"El sujeto de conocimiento es, en última instancia, el hombre social tal y como las condiciones reales de su existencia determinan que sea. La razón es un producto histórico, los sentidos son un producto histórico también". (51). ]

El conocimiento al estar en proceso no puede formular verdades absolutas, entendiendo ésto como acabadas y completas, dado que el conocimiento es el resultado del proceso prácticamente infinito del desarrollo histórico de la sociedad. La verdad objetiva no es pues algo estático, está en un proceso que incluye diversos estados cualitativos, se mueve entre verdad absoluta y verdad relativa. Sin embargo

---

(51) Jaime Labastida, Op. Cit., p. 12.

estos conceptos en el marxismo tienen un sentido diferente al usado generalmente.

(Una verdad es absoluta cuando contiene el máximo conocimiento posible en el momento en que esa verdad es formulada, sin embargo pasa a ser relativa cuando ha sido superada por otra verdad más rica y más profunda, señalando que ésta se debe dar en el mismo nivel y del mismo objeto de la realidad.)

(Esto es por poner un ejemplo, la física de Newton es superada en muchos aspectos por la física de Einstein pero al operar en niveles diferentes del universo, si bien hay ampliación y superación en algunas verdades de Newton y estas pasaron a ser relativas, hay otras que permanecen vigentes y por lo tanto absolutas, la verdad es así como se mueve entre absoluta y relativa.)

Lenin en Materialismo y Empiriocritisismo dice respecto al relativismo: "La dialéctica materialista de Marx y Engels comprende ciertamente el relativismo, pero no se reduce a él, es decir, reconoce la relatividad de todos nuestros conocimientos, no en el sentido de la negación de la verdad objetiva, sino en el sentido de la condicionalidad histórica de los límites de la aproximación de nuestros conocimientos a esta verdad". (52).

(Por otro lado, como vimos la verdad objetiva es la unidad de lo

---

(52) Lenin, Op. Cit., p. 167.

absoluto y de lo relativo. Lenin dice a esto: "Así, pues el pensamiento humano, por su naturaleza, es capaz de darnos y nos da en efecto la verdad absoluta, que resulta de la suma de verdades relativas. Cada fase del desarrollo de la ciencia añade nuevos granos a esta suma de verdad absoluta; pero los límites de la verdad de cada tesis científica son relativos, tan pronto ampliados como restringidos por el progreso ulterior de los conocimientos". (53).

No es solo una acumulación cuantitativa de conocimientos sino también cualitativa de los mismos y es así que éste se desarrolla entre cambios cuantitativos y cualitativos y movimientos de verdades absolutas y relativas, en un constante proceso dialéctico.

[Partiendo de esto, el conocimiento se va construyendo bajo una relación dialéctica entre verdad, falsedad y error, los cuales son pasos fundamentales del proceso.]

[Así pues se presenta en un momento dado de la historia un fenómeno; el sujeto por otro lado, se encuentra históricamente apto para captarlo y estudiarlo, analiza sus propiedades y lo remite a su contrario para establecer así (por medio de su falsedad), las cualidades que le pertenecen, como las que no, para deducir una mayor generalidad del mismo y formular su ley general, es decir, la menor relatividad posible para ese momento dado. Pero como la verdad misma, como ya vimos,-

---

(53) Ibid., p. 164.

está también en proceso, así la verdad establecida respecto a un fenómeno, en un momento dado, puede no ser valedero para un momento posterior en la historia. No por esto que este conocimiento se descarte necesariamente, sino que puede servir de principio para otra investigación, delimitándole al anterior su campo y tomando al posterior como una verdad, con lo cual se sigue sucesivamente el proceso.)

El sujeto que conoce, producto de la historia, frente a la realidad obtiene a través de sus sentidos, tanto de los objetos como de los fenómenos, determinadas sensaciones.

Esta obtención de sensaciones no es en forma pasiva, sino por una serie de mecanismos propios del sujeto. Estas sensaciones intervienen en un segundo proceso, segundo no necesariamente en el tiempo sino en la forma lógica del proceso, el de análisis y síntesis de la razón, que comprende las sensaciones. Estas sensaciones ya analizadas, sintetizadas y comprendidas por la razón se enriquecen con la memoria de experiencias previas, formándose así los conceptos, juicios, etc. de las cosas.

Con base en estos conceptos se establecen modelos teóricos, con los cuales se vuelve ya a la realidad por la que comenzamos, pero esta realidad vista diferente, una realidad comprendida y enriquecida por conceptos, conocida para transformarla en mejor forma.)

Los conceptos, juicios, raciocinios, modelos teóricos, no son ce

rrados, están siempre abiertos a una mayor perfección, o inclusive a ser superados o desechados en el proceso mismo en la investigación. El conocimiento es, pues, un proceso que va de la realidad a la teoría para volver a la realidad pero a una realidad, más rica de la que partimos. J

Marx en la introducción del "Método de la economía política" expone cómo es el movimiento de lo concreto a lo abstracto y de éste a lo concreto:

- 1) Se parte de lo concreto representado como un conjunto caótico, de la realidad u objetividad de un concreto objetivo no pensado.
- 2) El sujeto lo capta empíricamente por los sentidos; podríamos llamarlo concreto empírico, que es subjetivo e individual.
- 3) Viene entonces una abstracción empírica, el sujeto recoge los datos sensibles por su actividad racional y práctica.

Podríamos dividir aquí, diciendo que estos pasos se refieren al conocimiento en general y que a partir de éstos comienza el conocimiento científico.

- 4) Después de esta abstracción se da una abstracción más rica de lo concreto, que se basa en buscar categorías simples, compo-



mentos del todo complejo, un análisis y síntesis de múltiples representaciones.

5) Del resultado de estos análisis y síntesis surge una abstracción capaz de generalizarla, capaz de elevarla a teoría científica.

6) Y por último volvemos a lo concreto, pero no ya el concreto caótico sino enriquecido de múltiples determinaciones y relaciones; a una realidad lo más plenamente conocida, debido al desarrollo histórico en que este conocimiento se formula, para una mejor transformación y apropiación de la misma, por medio de la práctica.

"La práctica es fundamento y límite del conocer y del objeto humanizado que, como producto de la acción es objeto del conocimiento".

(54).

(El sujeto conoce por y para la práctica, por y para la actividad sobre la naturaleza, pues en última instancia es la transformación práctica de la realidad la finalidad primera y última del conocimiento, pues de ella parte y a ella regresa.)

Vemos pues que a partir de esta forma de entender el conocimiento,

(54) Adolfo Sánchez Vázquez, Op. cit., p. 127.

no hay en él nada estático, la realidad tiene un doble proceso, el natural y el efectuado por el sujeto en ella por medio de la praxis.

¶ El sujeto posee estructuras de conocimiento, pero que están muy lejos de ser a priori y sincrónicas, cambian en la medida que conoce la realidad la cual al ser conocida ayuda a la modificación de las mismas, ↵

La relación de sujeto cognoscente y objeto por conocer es dialéctica, está en un continuo proceso.

Así pues el proceso de conocimiento está en un constante cambio y desarrollo, así como lo está el sujeto y el objeto, ambos resultado de una situación histórica social dada.

Es por esto que el querer partir de un momento dado, estático, para el conocimiento, es aislar a éste de su momento histórico, de su proceso necesario lo cual hace una relación abstracta que se despegade la realidad, con lo que el conocimiento no logra cumplir su fin, ya que no se aproxima a la naturaleza para una mejor transformación de la misma.

### CONCLUSIONES

Como señalamos en la introducción, la finalidad de este trabajo era mostrar como se daba la relación sujeto-objeto del conocimiento en los dos autores estudiados.

Dada una definición del método estructuralista convinimos en mostrar que dicha relación caía dentro de los límites de este método; para lo que al principio de cada capítulo examinamos a los autores dentro de dicho método y al final de cada uno se hizo una crítica a determinados puntos del mismo.

Al finalizar el desarrollo del trabajo podemos llegar a varias conclusiones:

- a) Saussure y Lévi-Strauss parten de un momento sincrónico para explicar lo diacrónico. Esto es, hacen un corte de la realidad a partir del momento concreto que les interesa investigar, no interesa para sus fines cómo se llegó a este momento o que fue lo que lo determinó, lo que importa es cómo se da ahí cuando lo encontramos; qué es lo que lo influye en ese momento concreto; procuran profundizar lo más posible en él, para poder así tener el máximo de conocimiento del mismo, lo que les permitirá, a partir de esto, elevar el conocimiento a un rango de generalización.

Sin embargo, el estatificar el momento concreto de conocimiento es extraerlo de la realidad, ya que tanto el sujeto como el objeto están en un continuo proceso, al igual que el conocimiento que de esa relación surge, por lo que esa abstracción no puede volver a lo concreto, ni tampoco enriquecerlo por no tener una verdadera correspondencia con el mismo.

El pretender conocer en todo lo posible un fenómeno determinado, el querer ahondar en él y tratar de ver todas las variables que lo influyen, es una cuestión bien positiva; el error creemos que está en estatificarlo pensando que así se tendrá un conocimiento más acabado del mismo y una mejor explicación de la diacronía dado que, como ya dijimos, esto no corresponde con la realidad.

- b) Resulta de esto un conocimiento lineal y neo-mecánico, es decir, un conocimiento que se va sumando en los individuos, que va teniendo cambio de cantidad pero no de cualidad.

Como veíamos en el capítulo anterior:

realidad estructurada  $\longrightarrow$  sujeto estructurado = conceptos

los conceptos van siendo cada vez más numerosos en el sujeto.

No se concibe pues un conocimiento dialéctico.

- c) Al no concebirse un conocimiento dialéctico no se ve un desarrollo en y por el conocimiento mismo, es decir no sólo hay un cambio cuantitativo sino también cualitativo, esto es, no ven cómo en el conocimiento el sujeto modifica al objeto, así como a su vez éste modifica a aquel, dándose también un cambio de cualidad en el sujeto cognoscente y en el objeto por conocer.
- d) Esto es, no se percatan de la importancia fundamental que tiene la praxis en el desarrollo del conocimiento, la praxis como trabajo transformador de la naturaleza, la cual a su vez modifica al sujeto que la trabaja para conocerla y utilizarla en mejor forma cada vez.

Es quizá esta categoría, la de la praxis, la que contiene a todas las demás categorías mencionadas, proceso, relación dialéctica entre sujeto y objeto, desarrollo, diacronía, etc., el no advertirla, es quizá el mayor error de los estructuralistas por todo lo que en sí misma encierra.

BIBLIOGRAFÍA

Bachelard, Gaston.

La filosofía del no, trad. Noemí Fiarito de Labruno, Amorrortu Editores, Buenos Aires 1970.

X Engels, Federico.

Anti-Dühring, trad. Manuel Sacristán Luzón, Editorial Grijalbo, México, D.F. 1968.

✓ Foucault, Michel.

Las palabras y las cosas, trad. Elsa Cecilia Frost, Siglo XXI Editores, México, D.F. 1974.

✓ González, José Emilio.

"Estructuralismo y literatura", Revista Diálogos, Puerto Rico, Año X, Número 26, Abril, 1974.

Giannotti, José A.

"Contra Althusser", Revista Teoria e Prática, No. 3, Sao Paulo, Abril 1968, pag. 66-82.

✓ Kant, Manuel.

Crítica de la razón pura, trad. Manuel García Morente, Editora Nacional, México, D.F. 1973.

X Labastida, Jaime.

Producción, ciencia y sociedad: de Descartes a Marx, Siglo XXI Editores, México, D.F. 1971.

X Lenin, V.I.

Materialismo y empiriocriticismo, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekin, 1975.

✓ Lévi-Strauss, Claude.

Antropología estructural, trad. Eliseo Verón, edit. Eudeba, Buenos Aires, 1968.

El pensamiento salvaje, trad. Francisco González, Aramburo, Brevariarios del Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1975.

Lefebvre, Henri.

Mas allá del estructuralismo, trad. Luis Alberto Ruiz, Editorial-La Pléyade, Buenos Aires 1973.

El materialismo dialéctico, trad. Rubén A.N. Laporte, Editorial La Pléyade, Buenos Aires, 1969.

✓ Marx, Carlos.

El capital, trad. Wenceslao Roces, Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1972 (3 Volúmenes)

X Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Borrador) 1857-1858, trad. J. Aricó, M. Murmis y P. Scarón, Siglo XXI Editores, México, D.F. 1971.

~~Marx~~ C., Engels F.

La ideología alemana, trad. Wenceslao Roces, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo 1971.

✓ Piaget, Jean.

Naturaleza y métodos de la epistemología, trad. Hugo Acevedo, Editorial Proteo, Buenos Aires 1970.

Piaget J., Greco P., Goldmann L. et.al. Epistemología de las ciencias humanas, trad. Hugo Acevedo, Editorial Proteo, Buenos Aires, 1972.

✓ Sánchez Vázquez, Adolfo.

Filosofía de la praxis, Editorial Grijalbo, México, D.F., 1972.

✓ Saussure, Ferdinand de.

Curso de lingüística general, trad. Amado Alonso, Editorial Losada, Buenos Aires, 1974.

~~Schaff~~, Adam.

Estructuralismo y marxismo, trad. Carlos Gerhard, Editorial Grijalbo, México, D.F. 1976.

Sebag, Lucien.

Marxismo y estructuralismo, trad. Ignacio Romero de Solís, Siglo XXI editores, Madrid 1969.



Zavala Echeverría, Iván.

"Lévi-Strauss en México", Revista Estudios Políticos, México, D.F.

Vol. I, No. 1, Abril-Junio, 1975, pag. 79-94.